

Las pasiones que llenan la bolsa vacían el corazón: las que llenan el corazón vacían la bolsa.

Petit Seume

Edificación

Organismo Oficial del Sindicato de O. Calefaccionistas — Adherido a la F. O. R. U. y la A. I. T.

Año 1.

Montevideo, Abril de 1938

Sede Social: Yr 1771.

N.º 8

La obra y el valor del Sindicato

III

CON estas cuartillas ponemos punto final a este trabajo, sin perjuicio de que con otros temas recalquemos las mismas finalidades ideológicas que les incumbe cumplir en este momento histórico a los sindicatos obreros; que son los de preparación revolucionaria del proletariado para poner fin a la explotación del hombre por el hombre y terminar con todas las formas de Estado; y de capacitación intelectual y técnica de las masas obreras para establecer la igualdad económica y la completa libertad de los pueblos, rigiéndose por los postulados de solidaridad y del libre acuerdo al día siguiente de la revolución social triunfante.

Todos los políticos, como todos aquellos individuos que por una u otra causa no se han compenetrado, o no quieren compenetrarse de la cuestión social que han hecho del movimiento sindical obrero una simple cuestión de estómago, han reducido esta acción sindical a la nimiedad de la conquista de ciertas mejoras en el trabajo y en los jornales; que si analizamos su verdadero alcance y eficacia sacaremos en consecuencia que tales mejoras resultan nulas mientras exista el esclavizador sistema del salario fruto de la explotación patronal protegida por la autoridad Estatal.

Pretenden no obstante, políticos y reformistas, que el proletariado le haga el vacío a los anarquistas y que dicha prédica no deje de tener aún sus adeptos entre aquellos obreros carentes del necesario discernimiento de los problemas sociales contemporáneos; pero no hay duda que éste es un craso error, por cuanto aunque no les agrada a nuestros adversarios, sepan, pues, que los anarquistas son los únicos que van a las filas del proletariado sin pretensiones ni ambiciones lucrativas personales, que sólo los guía el propósito de imprimirle carácter, virilidad y sana orientación al sindicalismo; sin egoismos convencionalistas; como lo hacen nuestros contradictores de la política marxista que un día les hablan a los obreros de emancipación y después les piden ser recompensados con el voto para trepar al municipio, al parlamento o al ministerio; pero siempre al comedero de los parásitos sociales. Otros, los más mediocres, pero que sólo se mueven por interés personal, le exigen a los obreros organizados una secretaría bien rentada, para desempeñar misiones de recorrer ministerios y toda clase de oficinas públicas, mendigando derechos que nunca les serán otorgados a los trabajadores sino mediante su conquista con la acción directa de los propios trabajadores. En cambio a los anarquistas, entiéndase bien, a los anarquistas que militan con sinceridad en los organismos sindicales, no los guía otro fin que el hacer de cada proletario un hombre en toda la más alta extensión de la palabra, que sepa prescindir de muletas y andadores; que aprenda a marchar solo sin confiar en directores de ninguna especie a conquistar su completa liberación.

Pero no nos extraña a nosotros este miedo que aún persiste entre las multitudes para encaminarse hacia las nuevas ideas de libertad, pues como dijo Leda Rafanelli: "La acción impugnada por las minorías anárquicas siempre levantó tempestades de hostilidad, quizá porque los anarquistas no amaran semejarse al arroyo que corre tranquilo en su lecho, sino a la ola rebelde que va contra la corriente y a costa de estrellarse contra los escollos y romperse".

Hoy los proletarios del mundo entero vivimos la hora trágica de la historia; que nos obliga a salir de la postración y del quietismo castrador, para manifestar destellos de heroísmo que vengan a hacer despuntar la aurora del futuro; cuyos destellos de rebelión proletaria lograrán barrer con todo lo viejo y arcaico para cimentar sobre sus ruinas la nueva sociedad libertaria basada en la igualdad económica y en la libertad más amplia que haya soñado y descubierto el genio humano.

Todos los partidos políticos, actualmente más que nunca defienden los privilegios de la burguesía y se unen para impedir el avance del proletariado que se dispone a luchar por su completa emancipación. Este procedimiento conservador del capitalismo de los políticos, hasta de esos que hasta hace poco tiempo se desgañaban gritando que su acción era de lucha de "clase contra clase" hoy los vemos en maridaje con los ultra conservadores con el solo fin de adueñarse de los poderes públicos para esquilmar miserablemente al pueblo productor; por tal procedimiento de nuestros enemigos cabe que los sindicatos obreros se orienten en el sentido de no someterse a ningún dominio autoritario, declarando que, tanto las dictaduras de todos los matices, como las democracias y el bolcheviquismo son idénticamente sistemas de tiranía y opresión. Puesto que donde hay autoridad no puede haber libertad; como donde hay privilegios no puede haber equidad.

Por esto, pues, que es pueril y hasta una negación de esta época pretender que las organizaciones sindicales del proletariado carezcan de una orientación ideológica definida. No caben términos medios, la revolución social es la única tabla de salvación, es el único medio que puede conducir a los pueblos a libertarse de todas las esclavitudes y de todas las tiranías.

En nuestros medios, es menester que los viejos militantes en el movimiento obrero abandonen su torre de marfil, que por cierto es cómoda, pero enclaustrarse y dejar el campo libre al enemigo es tenerle poco amor a las ideas que se dicen profesar. Nunca como ahora es tan necesaria la actividad de la militancia libertaria en las luchas obreras a fin de desalojar a los vividores de la política, fortalecer y orientar los sindicatos gremiales y engrandecer a la vieja central del proletariado del país, para que nuevamente la Federación Obrera Regional Uruguaya extienda su esfera de acción y de siembra libertaria por doquier como en otrora. No trepidemos camaradas, ocupemos nuevamente los puestos de combate abandonados. Pues la semilla de nuestras ideas de libertad es fértil y vigorosa; por lo tanto, si sembramos ha de germinar y dará óptimos frutos liberadores.

UNIDAD

LA unidad proletaria, la unión de los trabajadores frente a las ansias de rapiña del capitalismo no tiene otro objetivo que el señalado. Pretender darle otro, sería desunir, destruirlo, desnaturalizarlo.

Los pasos dados por la clase trabajadora en pro de su emancipación son el producto por excelencia de la unidad de los explotados; jamás ha habido una ley que haya logrado en su mínima parte satisfacer el anhelo de los trabajadores frente a sus múltiples y complejos problemas que la realidad de los azares de la vida proletaria muestran como una llaga virulenta. Esa unidad, piedra angular en la cual descansa el porvenir de los trabajadores debe ser defendida fieramente por todos los militantes de los Sindicatos libertarios. Esa unidad, cuyo fin está señalado, no debe servir de instrumento para ser empleado con fines políticos estatistas, pues el camino de emancipación de todo trabajador debe seguir, debe estar limpio de escollo, libre de los obstáculos que les colocan los que en su afán de justificar sus actividades colaboran directamente en mantener los Estados próximos a derrumbarse y que se mantienen gracias a su colaboración.

La unidad del proletariado debe ser la unidad de todos los que sienten esta necesidad para lograr el objetivo determinado y esa es la emancipación integral, anhelo tanto tiempo soñado y frenado torpemente por los demagogos:

Evite el confucionismo; el sindicato libertario tiene su rol preponderante a cumplir, un objetivo determinado lo impulsa, lo mantiene, y ese impulso no es otro que liberar a todos los explotados; el sindicato, cuya labor está mezclada con la política, deja de ser un sindicato liberador para convertirse en un apéndice del partido político frenador de las ansias de liberación de los trabajadores.

Consecuente con ello, frente a un problema de emancipación proletaria, unámonos para el fin señalado; los que desean trabajar en el campo político únense en el partido político, pues el sindicato no puede ser apéndice del partido.

Sería una torpe mezcolanza que lo destruiría a breve plazo.

ULISES

P A G I N A L I B R E

Para el hijo del combatiente

ENVIO A LA A. I. T.

Nuestra Redacción se hace eco de este contenido, a pesar de que pueda haber discrepancia en lo que respecta a quienes integran la S.I.A.. — La Redacción.

S. I. A. como organización de activa solidaridad, no olvida a aquellos que en los parapetos arrojan las semillas generosas de su sangre para ofrecernos la cosecha de paz y amor, de un mundo liberado. Entre las explosiones de las granadas, un nuevo sentido de la vida, más de acuerdo con el hombre, se está creando basado sobre el trabajo y la libertad humanas.

Con alegría partieron para los frentes, en busca del enemigo, para aplastarlo definitivamente. Para arrancar la raíz mala que sólo al hombre ofrecía sus frutos de esclavitud y de dolor. Para edificar sobre la tierra desnuda y fecunda con sangre, el mundo de los hombres libres y solidarios.

Desde que a los frentes llegaron no han tenido un solo día de descanso: ni lo han pedido. Lo único que han solicitado es austeridad en la retaguardia; la creación de una severa moral de guerra basada en la comprensión de la necesidad del sacrificio común, para vencer al enemigo, y el mantenimiento de los derechos conquistados. No quieren que se repita el caso de los combatientes de la Gran Guerra, que salieron a defender la libertad y a su vuelta se encontraron con la muerte agazapada en sus hogares con la miseria y la esclavitud. No puede haber en nuestra retaguardia un solo ser que no piense en los hermanos que luchan en los frentes sangrientos; un solo antifascista que no trabaje para hacer más llevadera la vida del soldado del pueblo.

Pero al mismo tiempo que S.I.A. recuerda al combatiente y realiza por él un día de solidaridad, recuerda a su hijo, al pequeño, ignorante, por cuya vida y por cuyos derechos lucha y muere el padre.

El hijo del combatiente, el niño en general, de un país en guerra, es un pequeño héroe; sus milicias cruzan el tiempo en busca del porvenir; crece su corazón hacia la luz, en busca de la libertad; sufre como ninguno, el horror de la guerra, que en sus almas cerradas al mundo de los mayores deja profunda e indeleble huella.

Ese día la Conciencia Universal reunida, en torno de los cadáveres de los niños españoles masacrados por los aviones del fascismo feroz, expresarán su protesta ardiente y sobre ellos juramentarán no cejar en la lucha emprendida; será el día en que los verdaderos antifascistas exteriorizarán su voluntad de separar al niño —no importa la clase, ni las ideas de los padres— de alejarlo del teatro de la guerra para que pueda vivir las risueñas márgenes de la niñez, el mundo acogedor y riente de sus propias almas en formación, ajenas a nuestra lucha y a nuestras pequeñas miserias.

El verdadero pueblo antifascista se manifiesta tal como es en la atención que dedica a sus niños. Solidaridad Internacional Antifascista, raíz y flor de nuestro pueblo, levanta el símbolo del niño, como la manifestación más acabada de nuestras aspiraciones más nobles.

S.I.A. tiene por norma huir del exclusivismo, y no buscar el elogio, ni la popularidad de frías organizaciones burocráticas. S.I.A. que presta su calor al pueblo busca el calor del pueblo a su vez. Su papel es estimular las virtudes solidarias de la España antifascista.

A cargo de nuestras Agrupaciones Locales correrá la organización administrativa y distributiva de la generosidad del pueblo; porque nosotros no hemos sido ni somos jamás otra cosa que simples intermediarios entre el pueblo y sus combatientes, entre el pueblo y sus niños.

Todo el mundo debe estar dispuesto a colaborar: los Comités de Control de las Industrias, los Consejos Obreros, los Sindicatos, las Escuelas, los artistas, los particulares. Preparemos un día de regocijo y de expansión para los más amados hijos del pueblo: los combatientes y los niños.

Juguetes, golosinas, espectáculos para los pequeñuelos. Exposiciones, también, de los trabajos infantiles, a las que han de contribuir: Guarderías, Escuelas, Residencias. Colaboración mutua, intercambio de amor, solidaridad perfecta.

Obsequios para unos y para otros. El combatiente se hace niño a veces, la tensión obligada de la lucha necesita el contrapeso de nuestro afecto y aún nuestra delicadeza.

Todo el pueblo debe estar presto a darnos su ayuda; todo el pueblo con los brazos abiertos y un solo corazón.

Compañero Secretario de la A. I. T. — ¡Salud!

Saludo por su intermedio a los camaradas que componen el Comité, asimismo complo comunicarle que nuestro gremio reunido en Asamblea General el día 3 del corriente resolvió por unanimidad girar la cantidad de cuarenta pesos, fruto de una rifa, para que alivien a las víctimas de la C.N.T. y cien pesos para los niños huérfanos de los camaradas caídos en defensa de la libertad.

La Asamblea con gran júbilo se pronunció de acuerdo en tratar de aumentar la solidaridad ya que así lo requiere en este período de barbarie fascista.

En nombre nuestra salud a nuestros hermanos de España, alentándolos a que sigan en la lucha hasta exterminar totalmente el fascio, implantando la nueva era de belleza, de amor, paz y justicia en la tierra.

Vuestro y de la causa. Recibid abrazos fraternales, por el Sindicato U. de Calefaccionistas. — EL SECRETARIO.

LA PRENSA

Si Gutenberg, aquel que en el siglo XIV perfeccionó la imprenta, hubiera sabido para lo que iba a servir, la habría hecho pedazos.

Tanto él como todos aquellos hombres que han pasado toda su vida estudiando lo que pudiera ser útil a la humanidad. Y hoy vemos con amargura ¡cuánta infamia, cuántas mentiras vuelvan en esas páginas de los rotativos, propagadores del vicio, donde esas plumas sin conciencia, vendidas al mejor postor, rinden tributo a los tiranos, lloran la muerte de un Lugones o de D'Annunzio, pero nunca fustigan con sinceridad a los verdaderos culpables de las masacres que los gobiernos hacen a los pueblos, en nombre de una mentida patria. Esa prensa que llena las páginas con retratos de caballos de carrera, para que los incautos lleven el dinero, ese dinero que mejor sería emplearlo en un pedazo de pan más para los hijos o en una "pilcha" para la mujer.

Esa prensa que pomposamente estampa los suntuosos palacios, y no las miserables pocilgas donde están los hombres útiles del trabajo, que comentan las orgías de los satisfechos, pero que nada dicen de las miserias en los hogares humildes.

Esa prensa que a tambor batiente vuelca en sus columnas frases lacayunas adulando a algún general o a un alto magnate de la alta banca, y silencia cuando arriban a nuestro puerto hombres sabios, o artistas que vienen a ofrecer altruistamente aquello que interesa al pueblo.

Esa prensa que diariamente destaca la "virtud" de aquel que mejor dió la patada a la pelota o mejor ginetó un "matungo" en las carreras o aquel otro caudillo que más ensangrentó las cuchillas de nuestra campiña; pero nunca llega a las manos del pueblo, aquellas páginas de conocimientos útiles que escribieran hombres nobles, como un Rodó, como un Sánchez, como un Ernesto Herrera, verdaderos héroes engrandecedores de una pa-

tria sin odios y sin fronteras donde los hombres sean verdaderos hermanos.

Por eso se hace necesario que todo hombre, mujer o niño desheche como algo horrible a esa prensa mercantilista que propaga la eternización de este régimen de mentiras, de relajación moral, que para colmo se llaman anti-fascistas y llenan sus páginas con reclames de las mercaderías de un Manzanares, de un Mateo Brunet y tantos otros que alimentan a las hordas del tirano Franco con dinero para comprar armas con que aniquilar a ese heroico pueblo, que se desespera por aplastar de una vez por todas al fascismo asesino.

No leamos a esa prensa inmunda y en especial a la que defiende más descaradamente a las ideas de reacción.

No compremos productos de procedencia fascista porque ello significa apoyarlos.

Leamos los periódicos que de una forma veraz propagan al pueblo la desaparición de esta sociedad de esclavos y de tiranos, de opulentos y de miserables y que luchan por la liberación de los esclavos sobre la tierra.

A. V.

EL VOTO

VOTAR, animar las elecciones, es colaborar en la obra del desorden y la iniquidad que padecemos; es alimentar las corrientes de autoridad fascista, elevando a funciones de gobernantes a quienes han de someternos luego a una situación de servidumbre, igual o peor a la que sufrimos de parte de los que dejan el poder.

Los programas de los rojos, no son mejores que los programas de los blancos y los negros.

Votar por ellos, es renunciar a luchar por el progreso del mundo, por la propia liberación.

De AYER y HOY

Compañero

ESTARÁS sobre el surco que te ofrece su vientre generoso para que tu semilla lo germine. ¿Vale acaso más tu diestra sembrando, que el mismo surco abierto que acoge tu semilla?

El surco espera el esfuerzo de tu brazo que desparrama promesas de oro sobre los terrones. Tú también esperas la promisión del surco. Dar para recibir.

Compañero: no puedo concebirte sino auscultando la gestación de tus ideas. Esa visión futura que ensueña tus pupilas, que ni te hace pensar en qué surco ni en qué tierra tu brazo arroja la simiente; es la visión libertaria del hombre entregada a su causa, como la sabia al árbol, como el calor al sol, como tu esfuerzo al surco... ¡Oh, compañero, si no lo eres aún, hazte como el sembrador! Estarás sobre la tierra, tu vida será más noble, porque en todo idealista aliena la sublime utopía del sol.

"H".

de TRILUSA

LAS INJUSTICIAS DEL MUNDO

Si acaso oyes decir "cleptomanía" ten seguro que es un rico el que ha robado; y el gran ladrón es siempre un alocado y el hurto que comete una manía.

Pero cuando algún pobre desgraciado roba una torta en la panadería, nunca se le descubre una insanía que lo salve de ser encarcelado.

Así es del mundo la injusticia varia:

Cuando Tota se fué con el pintor, la gente la trató "de perdularia".

Más cuando la duquesa huyóse a América con el mucamo del embajador:

—¡Pobre mujer! —se dijo—. ¡Es una histórica!

TRILUSSA.

La política

La política envenena la atmósfera del mundo y origina males infinitos, especialmente a los que trabajan, a los que crean la riqueza social con esfuerzo, que son los únicos a pagar con sus sufrimientos las consecuencias.

Si los obreros no hiciesen caso a los políticos y se negasen a ser comparsas dóciles de sus mascaradas, reinaría en el mundo el orden, en lugar de la actual situación de desorden y no existiría la explotación del hombre sobre el hombre, pues el régimen capitalista, hace tiempo que hubiese dejado de aniquilar vidas y condenar a los trabajadores a una existencia miserable, plena de injusticia y sufrimiento.

A. O. L.

BOLETIN C. N. T. - F. A. I.

Hacia la reconstrucción de España

SIN demora, con paso acelerado, obreros conscientes de España, puesto que sobre nosotros incumbe la responsabilidad histórica de entregar al mundo una nueva convivencia social, sepamos ser dignos de ese privilegio que para la humanidad representa ser los orientadores de lo que en el futuro ha de ser bienestar colectivo.

En la fábrica, en el taller, en el campo, donde estés, hermano productor, no olvides ni un momento la guerra, pero tampoco dejes de preocuparte por tu propio bienestar. Este va ligado a la obra que conjuntamente con tus hermanos puedes y debes realizar en el seno del sindicato.

El mundo marcha; el progreso evoluciona; la civilización capitalista muere. Estamos en los albores de una nueva vida, que es civilización moderna. Esta debe estar apuntalada por la obra de todos; de esa fraternal unión del músculo y del cerebro ha de surgir la nueva economía. Todos los problemas te afectan por igual, productor. Pero la economía es tal vez lo que más debe preocuparte. No fies a nadie ni confies tus destinos más que a tu propio entendimiento; defiende tus posiciones arrancadas a la burguesía mediante el sindicato.

Tu acción decisiva puso fin al llamado sistema político-burgués; hoy tu decisión debe dar principio al sistema económico-social. En la vida todo se articula lo mismo que en el cuerpo humano; cuando en éste una de sus partes se atrofia, pronto todo él se desmorona, por muy fuerte que sea. Lo mismo puede ocurrir con el sindicato, si tú no velas para que todos los resortes de la economía futura estén libres de

defectos, que debes subsanar con la aportación de tu experiencia y de la inteligencia que posees. Ser indiferente en estos momentos para con el sindicato, es labrar tu propia desaparición como productor. Si tienes personalidad, la debes a la situación lograda dentro del sindicalismo revolucionario.

Trabajando para un mañana lleno de esplendor y de belleza colectiva, harás tu propia felicidad y la de tus deudos. Sin cultivar el egoísmo nocivo al interés colectivo, pronto verás que el sindicato es un baluarte inexpugnable y no podrán derrumbarlo ni los golpes fascistas, ni las traiciones de los políticos al uso hasta hoy. Es el sindicato el parapeto de la revolución social, lo mismo que la trincherera es la avanzada de la guerra contra el fascismo. Tu hermano en el frente cuidará de vencer y dominar al invasor y al traidor. Tú, en el sindicato, debes vencer al enemigo de la clase obrera, destruyendo todos los procedimientos que pueden ser motivo de diferencia y de privilegios, siempre perjudiciales a la emancipación por la cual luchaste hasta ayer en el terreno de la diferencia de clases y hoy luchas en el económico.

Si comprendemos todo lo que del sindicato podemos extraer, pronto veremos desmoronarse en la retaguardia lo que queda de enemiga contra las nuevas orientaciones y concepciones individuales y colectivas que tendrá España en su nuevo camino que ha de conducirnos al triunfo de la revolución social y el apoyo necesario que debes prestar a tus hermanos, los que en los frentes cuidan de librar a España de la opresión y de la tiranía del fascismo.

FRENTE AL FASCIO

El fascismo avanza. Es imposible negar por más tiempo esta realidad terrible que nos castiga brutalmente, hoy con más intensidad que nunca, luego de la invasión alemana en Austria.

No existe actualmente en el mundo problema más inquietante y angustioso, hacia el que convergen las miradas dolorosamente fijadas de todos los pueblos que temen no solamente por sus libertades ya bastante restringidas bajo todos los sistemas de gobierno presentes, sino también por la huella sangrienta que deja tras de sí el fascio, en su trayectoria llena de continuos asesinatos.

Para combatir al fascio no es suficiente el poseer sentimientos antifascistas. Bien sabemos y casi es inútil repetirlo que en los pueblos está bien arraigado ese sentimiento frente a la evolución criminal de

esta aberración ideológica.

Todos somos antifascistas; pero esto solo no basta. El pueblo francés y el inglés así como todos los trabajadores del universo sienten marcada repulsión hacia el fascio y eso no impide que sus respectivos gobiernos le nieguen toda ayuda al heroico pueblo español que completamente solo defiende el único baluarte de libertad que existe dentro de la mentida democracia europea.

¿De qué vale declararse enemigo del fascio sino hacemos algo rápidamente para detener su avance cada día más peligroso? La muerte de éste no será la obra de ningún gobierno y mandatarios, ya que éstos no tienen inconveniente en pactar con el.

Inglaterra, cabeza de la democracia del viejo mundo gestiona alianza con Italia, cuna del fascio. Y

quienes pueden vencer a éste somos nosotros los trabajadores. No lo combataremos en nombre de ningún credo burgués, porque no nos llamamos a engaño; lo haremos por nosotros, por nuestros ideales de liberación y de justicia, defendiendo la causa del proletario al grito potente de ¡Muera el Estado!

R. S.

Juanicó

A POCO más de 30 kilómetros de nuestra Capital se halla este pueblito y sin embargo existe una explotación que ya pasa de castaño oscuro.

Allí un oficial albañil trabaja desde que amanece hasta que el sol se oculta en el horizonte, por el irrisorio jornal de \$ 2.00 diarios. Figúrense los lectores cuanto será el jornal de un peón.

Tomen ejemplo los trabajadores, hasta donde llega el engaño, la inutilidad de las leyes, pues allí no existen las 8 horas ni el salario mínimo. ¿Porqué? Precisamente porque los trabajadores son demasiado ingenuos; dándoles a los políticos el manejo de los asuntos que sólo deben solucionarlos los propios obreros, haciendo caso a las promesas que desde los Ministerios lanzan los elementos interesados en enturbiar las aguas cristalinas que emanan de las fuentes de las asociaciones que propagan el derecho a la vida cimentada en la libertad.

ERES.

EXTRAORDINARIO

PARA EL PROXIMO 1.º DE MAYO. "EDIFICACION" SALDRA EXTRAORDINARIO. LOS QUE DESEEN ENVIAR COLABORACIONES PUEDEN HACERLO A NUESTRA REDACCION.



Libertad de palabra

Movimiento obrero

Mensaje

DE

Radowitzky



de R. González Pacheco



HABLAMOS de aquel que estuvo 20 años en Ushuaia, y que salió del presidio con su ideal immaculado, como una llama blanca, de nieve cálida. Hablamos de Radowitzky, el niño hundido en el más negro abismo de los castigos y que, al volver a la vida, era tan puro, y más firme, de sentimientos y convicciones que cuando nos lo precipitaron en las tinieblas. Damos a los compañeros, seguros de que les damos la más locante alegría, esta noticia: Simón, nuestro querido Simón, ido a España para vencer o morir con el pueblo y entre el pueblo, está peleando en los freste de Aragón.

Hace poco vino a vernos a Barcelona. Salía del hospital, de curarse el paludismo de las trincheras. Flacón, consumido por la fiebre, pero ya repuesto y listo para volver al combate. Sabiendo que nos veníamos, quería que le trajéramos su saludo y su mensaje para las compañeras y compañeros del Uruguay y de la Argentina: —Abrázame a los que veas, y a todos diles que ganaremos la guerra y que la revolución... ¡también la ganaremos!

Nuestro Simón! Jover ha querido tenerle bajo su guarda, en el Estado Mayor. Los de "Soli" y los de "Tierra" le han instado a quedarse en Barcelona, desempeñando cualquier tarea que le viniera bien. Y esto que es tierno cariño o sería preocupación por su vida —y él lo sabe— le es, no obstante, fastidioso: —Has visto, hermano? —se queja— Me creen ya viejo. Y tú estás viendo que no; que soy joven todavía.

Claro que lo veíamos! Simón tiene aquellos 18 años que inmoló por la Justicia. (Porque los 20 de Ushuaia ni le mancharon ni le marchitaron el espíritu). Simón, que ya pisa los 50, no será viejo nunca. Será joven siempre. Puro, fuerte, valeroso, como el pueblo entre el que ahora pelea para vencer o morir.

No morirá, compañeros. (Esto que él no lo sabe, ni le preocupa, lo sabemos nosotros Todos). Es el proletario-tipo, el anarquista eterno, el hombre presente siempre en la humanidad, como compensación, esperanza y alivio de tanto hombre flojo, impuro y descreído. Así lo creemos nosotros. Todos; ¿verdad?... Bueno: en nombre de todos besamos a Simón en Barcelona. Y él, en nosotros, os besó a todos.

Montevideo, Marzo 11 de 1938.

El 30 de Abril

LA Asociación de Obreros Liberales realiza una hermosa velada en el Teatro Eden (Cerro). Se pasará una buena película, números sueltos y conferencia.

Invitamos a los camaradas a secundar esta obra que es en pro de la propaganda.

La Asociación.

NOTA: Los periódicos se distribuyen por la voluntad de cada uno de nosotros.

El que no tenga carácter para hacerlo, vale más no lo lleve, que no falta quien lo haga. — La Comisión de Prensa.

El
anhelo
del
fascismo



El conflicto contra Curts Marschalk

CONTINUA SIN NOVEDAD

SIGUE sin variantes el litigio que nuestro gremio mantiene con esta firma. Enterados de que Marschalk viene haciendo circular versiones que dan al mismo como terminado, aprovechamos la oportunidad para desmentir rotundamente por medio de nuestra hoja, lo falso de esas manifestaciones.

Acorralado por nuestra activa y eficaz propaganda y con el fin de tomar trabajos, que de otra manera no podría conseguir, se ha dado este burgués a la tarea (por otra parte muy digna de él) de manifestar a arquitectos y constructores y a todo el que quiera oírlo, que nuestras relaciones con él son cordiales y satisfactorias.

Enteramos así a los trabajadores en general y especialmente al gremio de la construcción, para que sigan prestándonos la misma solidaridad que hasta el presente, y que el conflicto que el Sindicato de Obreros Calefaccionistas sostiene contra este mistificado, que en pie.

¡Solidaridad!

Asamblea de delegados de la F.O.R.U.

Importancia y trascendencia de su realización

PARA dar satisfacción a una necesidad sentida por el movimiento de la F.O.R.U., y que se ha ido postergando por diversos motivos, se ha señalado para el 14 de Abril (Semana de Turismo), el comienzo de una Asamblea de Delegados de gremios adheridos, y de aquellos Sindicatos de la Capital y el Interior de la República, que se consideren afines a nuestra entidad. Asimismo se invitarán a este acto a los compañeros y agrupaciones de afinidad.

El orden del día a tratarse en esta Asamblea, dará ocasión a que todos los militantes interesados en levantar el movimiento forista, desde su base antipolítica y de acción directa, pongan manos a la obra, contribuyendo a dilucidar sus problemas y a afirmar sus principios.

Con un mes de tiempo, suficiente para que los Sindicatos y cuantos interese discutir la importante orden del día que se ha confeccionado, esperamos sirva de renacimiento de actividades en los gremios de la F.O.R.U., y en los núcleos afines a nuestro movimiento, facilitando así su engrandecimiento ideológico y su trabazón orgánica.

Los puntos a discutirse, están concretados en la siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Informe del Consejo Federal, sobre las actividades desarrolladas en los últimos tiempos.
- 2.º Reorganización de los cuadros sindicales y plan de trabajo que facilite su mejor realización.
- 3.º El Congreso de la A.I.T., sus acuerdos, resoluciones tomadas y consecuencias que pueden derivarse del mismo.
- 4.º "Comité pro víctimas de la contrarrevolución española", forma de intensificar su ayuda.
- 5.º Reorganización de la A. C. A. T.
- 6.º Coordinación en la propaganda con las organizaciones, compañeros y agrupaciones afines de la Capital y del Interior. "Solidaridad", su vida e iniciativas tendientes a mejorar su presentación.
- 7.º Reintegración del Consejo Federal.
- 8.º Informe de Tesorería de la F.O.R.U.
- 9.º Cotización a la A. I. T.
10. Informe de la Adm. de la Imprenta.
11. Informe del Comité Pro Presos.
12. Asuntos varios.

En libertad

SEGUN noticias de la prensa, acaba de ser puesto en libertad, T. Mooney, después de sufrir 21 años de encierro en el presidio de San Francisco de California, acusado allá en el año 1917 de haber arrojado una bomba matando a varios policías.

Apesar de no poderse comprobar se ha pasado toda su vida en la cárcel.

Vaya nuestro saludo a un mártir de las injusticias sociales.

ERES.

Por solidaridad

LOS calefaccionistas no deben de comprar los sombreros de la fábrica Minguet por estar en conflicto con el Sindicato de Sombrereros.

Las marcas son: "Excelsior", "Cónдор", "Lipsia", "Oxford", "ZZ", "Chester" y "Patrician".

¡Solidaridad!